La madre: mensajes populares y cultos, un mismo discurso

Anna M.Fernández Poncela

Vivimos en un mundo intercomunicado en la sociedad red como bien nos insiste Manuel Castells (2001), sin embargo, a pesar de la multiplicidad de informaciones, de la abundancia de mensajes, existe cierta tendencia hacia la reproducción del viejo discurso hegemónico que se cuela por cualquier grieta que encuentra, cuando no aparece directamente y sin vergüenza. Cuajado de ideas tradicionales, muchas veces conservadoras, generalmente interiorizadas total o parcialmente, de forma consciente o inconscientemente por una buena parte de la población. Y a pesar que, hoy por hoy, las cosas parecen estar cambiando, también en el terreno de las consideraciones ideológicas, hay espacios y concepciones que lo hacen de forma más lenta y parcial que otros (Fernández Poncela 2000, 2002).

Rotmi Enciso

El mundo de las mentalidades es un ejemplo de ello, la cultura popular también (Fernández Poncela 2000, 2002), pero incluso la considerada o denominada culta no se escapa a esta tendencia. Es por ello que en algunos temas, algunas frases famosas de connotados y reconocidos políticos y literatos se dan la mano con los consejos y advertencias del refranero anónimo, colectivo y popular, y la verdad, no le tienen nada que envidiar. Así, lenguaje culto y coloquial, personas de la élite intelectual y el común de la gente, se igualan en el mismo discurso, en similares o iguales mensajes, y a veces incluso, en semejante o parecida forma de expresión verbal o escrita.

Aún reconociendo el proceso de transformación y la menor incidencia sobre la ciudadanía, seguramente no sólo de las intenciones del refranero popular sino de influencia de las personas u hombres que se consideran honorables dada su posición social o su obra artística en nuestros días, se van a presentar aquí algunos ejemplos de ideas y concepciones en torno a la figura de la madre, con objeto de comparar ambos medios y demostrar sus estrechos vínculos. Hay un ir y venir entre lo culto y elitista y lo anónimo y coloquial, los mensajes son a veces algo diferentes, no mucho, el discurso ideológico de fondo, es sin duda, el mismo o muy similar.

Un proverbio árabe señala: "El paraíso está en el regazo de una madre", y otro español sostiene: "Amor de madre, que todo lo demás es aire" o "Caudal inagotable, el cariño de una madre". La figura de la madre ha sido fuente siempre de inspiración de amor y bondad, desde poetas y cantantes, todo mundo parece concordar en el espacio del discurso público con esta idea, sin desconocer que los problemas madre-hijos son una realidad, pero que por alguna razón no ha sido recogida con la insistencia y generosidad que la relación de amor-admiración de los segundos hacia la primera, lo ha sido.

El amor de la madre es el mejor, cuando no el único, su corazón es todo amor según algunos autores:

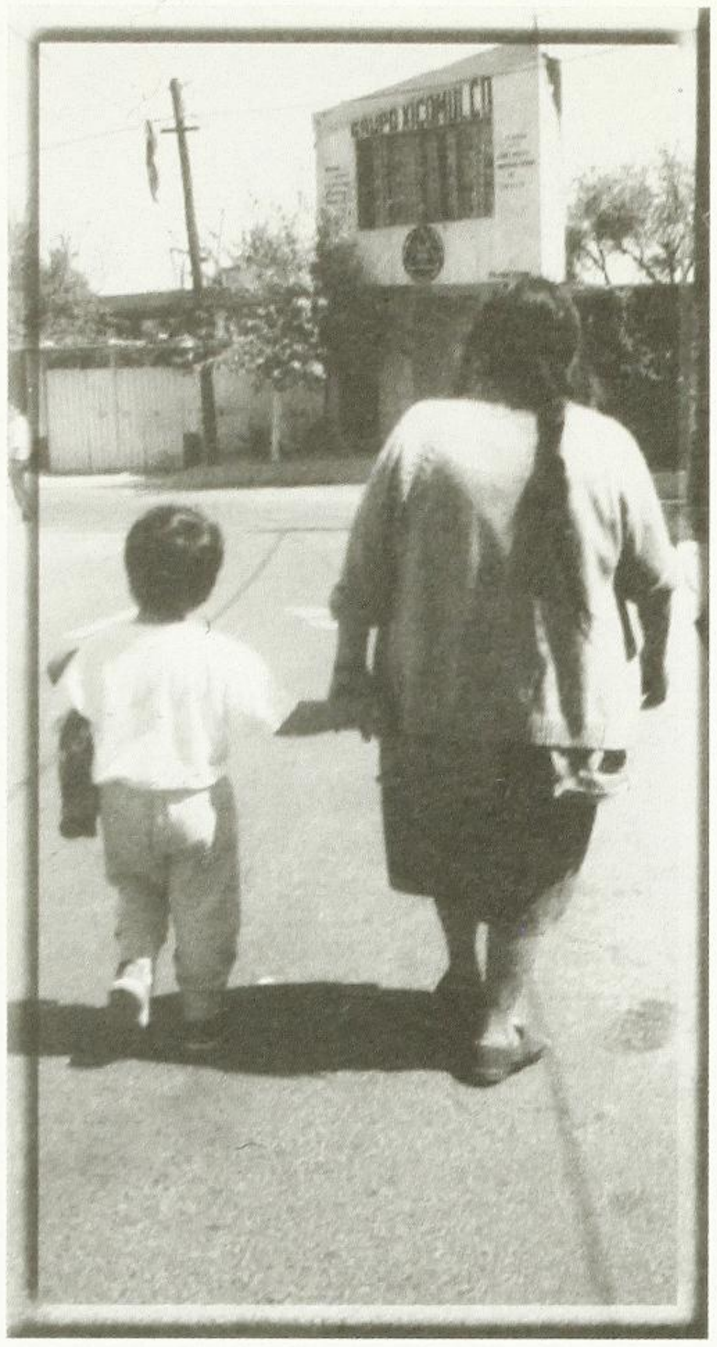
"Jamás en la vida encontraréis ternura mejor, más profunda, más desinteresada ni verdadera que la de vuestra madre", Balzac.

"Muchas maravillas hay en el universo; pero la obra maestra de la creación es el corazón materno", Bersot.

"El corazón de una madre es el único capital del sentimiento que nunca se quiebra, y con el cual se puede contar siempre y en todo tiempo con toda seguridad", Montegazza.

"La madre ha inventado el amor en este mundo", Harancourt.

Un refrán señala al respecto: "La madre no dice al hijo ¿quieres?, sino toma", y otro añade: "Madre muerta, casa desecha", valorizando a la madre como la base de la familia y el hogar, todo lo contrario que el papel paterno según este discurso popular: "Muerte del padre la casa no se deshace, pero sí



Rotmi Enciso

muerte de madre" La madre no sólo inspira amor, también respeto y admiración: "De mujer que es madre, nadie mal hable". Quizás es la única figura femenina del refranero que no es desvalorizada, humillada o menospreciada.

También la madre frente a otras mujeres, según frases de hombres célebres y cultos, es la única mujer buena sobre la tierra y quizás también en el cielo, por aquello que la Virgen es la madre de todos y todas:

"Contemplando el mundo se puede dudar de la mujer; pero ya no es posible dudar más mirando la propia madre", Lacordaire.

"Entre todas las mujeres, sólo la madre representa la verdad", Barrés.

E incluso la madre a veces también es fuente de sospechas, aunque de forma minoritaria: "Las madres adoran más a sus hijos que los padres, porque recuerdan el dolor con que los han traído al mundo y están más seguras de que son suyos", Aristóteles.

Y es que como dice el refrán: "La mujer que es madre, no es mujer, sino ángel".

La madre es fuente de inspiración para lo bueno, y también responsable de la educación de sus hijos, y por lo tanto de sus consecuencias:

"Todo lo que soy o aspiro a ser se lo debo a la angelical solicitud de mi madre", Lincoln.

"A mi juicio la buena o mala conducta futura de un niño depende completamente de la madre", Napoleón.

"Los hombres son lo que sus madres les hacen", Emerson.

"Los desórdenes de los hombres dimanan muchas veces de la mala educación que reciben de sus madres y de las pasiones que otras mujeres les inspiran en edad más avanzada", Fenelón.

También son culpables, por decirlo de algún modo, de las conductas de sus hijas como dice el refrán: "De madres disolutas, hijas putas" o "Madre holgazana saca hija cortesana". En este sentido es que se dice: "Hijo sin madre, río sin cauce".

Madre se debe a la patria y a la procreación de hijos para ella: "La mujer más insigne es la que mayor número de hijos da a la patria", Napoleón.

A ella, incluso se le perdona el maltrato infantil como en el siguiente refrán: "Azotes de madre, ni quiebran costillas, ni hacen cardenales" o "Azote de madre ni rompe hueso ni saca sangre". Sin embargo, hay otros en sentido contrario: "Madre que apalea, que madre no sea".

Su deber es el aislacionismo en el hogar con sus hijos:

"La verdadera madre de familia, lejos de ser una mujer mundana, está recluida en su hogar como cualquier religiosa en su convento", Rousseau.

Pero además ha de ser hacendosa y muy trabajadora como describe a modo de ejemplo el refrán: "La madre de buen aliño hilaba y devanaba, vendía el vino y daba la teta al niño".

Las mujeres persiguen la maternidad como fin en sus vidas y es el fin matrimonial y del amor, se valoran y se las valora en dicha función, sin ellas parecen carecer de valor o estimación:

"El hombre es, para la mujer, un medio; el fin es siempre el hijo", Nietzsche.

"La maternidad es la clave de bóveda de la felicidad matrimonial", Jefferson.

"La maternidad es la razón de ser de la mujer, su función, su goce, su salvaguardia", Daudet.

"El hombre es estimable cuando es hombre. La mujer es estimada cuando es madre", Boleda.

Así vemos como hay coincidencias entre unos mensajes y otros, todos parten de un mismo discurso tradicional, cuyas secuelas llegan, de una u otra manera y en alguna medida, a nuestros días. Pero incluso si no siempre todo es idéntico, sí son los mensajes en muchas ocasiones complementarios, es decir, entre las frases pronunciadas o dichas por hombres importantes y las anónimas verbalizadas por el común de la gente, se da una complementarización casi perfecta. Unos mensajes se apoyan o agregan o entrelazan con otros.

Referencias Bibliográficas

Castells, Manuel

-2001 "Internet y la sociedad red. No es simplemente tecnología" en Etcétera, n°7, mayo, México DF.

Fernández Poncela, Anna M.

-2000 *Mujeres, revolución y cambio cultural*. Barcelona:Anthropos.

-2000 Protagonismo femenino, en *Cuentos y leyendas de México y Centroamérica*. Madrid:Narcea.

-2001 "Pero vas a estar muy triste, y así te vas a quedar". Construcciones de género en la canción popular mexicana.México:INAH.

-2002 "Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos". Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Barcelona: Anthropos.